

LA EDUCACION DE PALMIRA

Nuria Pompeia • Manolo V



¿QUÉ ES LO IMPORTANTE PALMIRA? ¿EVOLUCIONAR SIN PRISAS PERO SIN PAUSAS?



¿ACASO LO IMPORTANTE ES INMOVILIZAR SIN PRISAS PERO SIN PAUSAS?



¿O BIEN LO QUE IMPORTA ES INMOVILIZAR CON PRISAS Y SIN PAUSAS?



Y ALFIN YAL CABO, PALMIRA, NUESTRAS VIDAS SON LOS RIOS QUE VAN ADAR A LA MAR, QUE ES EL MORIR...

La Capilla siXtina

EL JOVEN PERIODISTA

Una prima de mi abuela se unta con pomada de abeja las grietas sabañonadas de su mano izquierda y me escribe desde un pueblecito de Murcia:

«SIXTO, te envío a mi bisnieto Ginés. Quiere escribir en periódicos. Echale una mano».

Y ahora tengo ante mí a un adolescente bien planchado y, sin duda, sensible que me mira con curiosidad y cálculo, como se mira a las glorias familiares insuficientes. Yo pongo brillo de clan en mis pupilas y blandura de padre frustrado en mi voz. Preguntaría: ¿Con qué cuenta, joven? Pero me sale:

—¿Qué temas te interesan?

—Las mujeres y la política nacional.

—¿Juntos o por separado?

—Por separado, sin que el orden de los factores altere el producto.

—Pues tendrás que elegir.

El chico se lo piensa y decide.

—Quiero escribir sobre política nacional.

Me lo miro con el más neutral de los ánimos. Parece un animal racional empadronado. Seis años de Bachillerato y unas mil lecturas le rebosan por los ojos, la boca y las orejas. Sonríe con misericordia ante mi cabeceo y suelta:

—El que usted no lo haya conseguido no quiere decir que no lo consiga yo.

—No digo tanto. Pero para ser comentarista de política nacional en este país hay que saberse el Diccionario de Casares de memoria.

Nada podría conseguir borrar la sonrisa de triunfo anticipado de las fauces del joven parlante. Sin que medien más palabras por mi parte, exclama:

—Los augures señalan que el anticiclón podría ser definitivo paso al ciclón, con lo que empeoraría el tiempo y los declives atmosféricos repercutirían en la confección de la lista de los que fueron cuarenta de Ayete.

—¡Jolin! —se me escapa.

—Y eso no es nada, señor Cámara. Fíjese: Lo implícito en las realidades caducas es lo explícito en las realidades antepasadas. Tal vez la clave del asunto consista en no buscar nombres malsonantes a lo que ya es acción establecida. El nombre podía convenir en evidencias sorprendentes para los que las perpetraron y, en definitiva, la aventura del gallo de Morón podría repetirse en los que apostaron por el vano empeño de ir por lana y salir trasquilados. Lo que dicho en dos palabras quiere decir: Sí, pero no.

De mis atónitos ojos brota tanta admiración que el joven se emborracha y prosigue:

—A todos los que creen todo lo que no deben creer, habría que recordarles todo lo que no recuerdan, precisamente en los momentos en que es más necesario recordar. Desde una prudente perspectiva de proclive reserva, sería interesante recordarles que el recuerdo a veces no construye, sino destruye. Los paraísos artificiales de la nostalgia, ¿constituyen un réquiem a las ideologías o una ideología de réquiem? La respuesta a esta opción fatídica pasa por el ecuador del palacio de Santa Cruz. Su titular se ha llevado las respuestas a las tierras híbridas de América. Más quiero honra sin barcos que barcos sin honra, que dijo un antepasado. Pero el casado casa quiere, declmos nosotros. Adviértanlo los duros de oído y de corsazón. Adviértanlo los desmemoriados y los útiles idiotas.

Aplaudo en plena duda de abandonarme a una congestión cerebral o cordial. Grito «¡bravos!» de teatro Real. Subo a mis hombros al mocho y le paseo en triunfo por la habitación. Vacilo antes de empujar el teléfono.

A quién se lo recomiendo, ¿al director de TRIUNFO o a los que buscan decano para la Facultad de Ciencias de la Información de Barcelona?

SIXTO CAMARA